

EL PROBLEMA

DE LA ACCION

• Cuando se analiza el accionar de la organización creemos ver algunas deformaciones.

Estas deformaciones -fundamentalmente dos,- aparecen a cada momento, salpican la vida del Movimiento, la jalonan. No estamos libres de caer en ellas dado el tipo de nuestra militancia y de ahí la importancia que tiene hacer conciencia de ellas y del riesgo que implican para el Movimiento. Riesgo que puede ser fatal. Que quede constancia además que esas deformaciones aparecen tanto en la base como en los organismos de Dirección.

a) Una la definiríamos como "militarismo". Consiste en poner algunas cuestiones técnico-militares, por encima de todo, en forma desmesurada, olvidando -por completo- el sentido esencialmente político de nuestra lucha y de nuestra organización. Un afán de preservación desmesurado del aparato, como si fuera un fin en sí. Un cariño enfermizo por los bienes materiales logrados en forma que nos coloca al servicio de ellos, y no a la inversa. Ello lleva a olvidar que a veces, es necesario arriesgar, que a veces por preservar podemos perderlo todo, que en determinados momentos políticos, aún a riesgo de perder lo logrado, se garantiza la multiplicación de logros para el futuro.

b) La otra, más importante que la anterior, por haber caído más entre filas, la definiríamos como "izquierdismo". Consiste en creer que todo radica en espectaculares acciones gloriosas. En reaccionar con tremendismo frente a los acontecimientos políticos o de otro tipo que suceden en el exterior. El infantilismo, la impaciencia, el idealismo de plantearse acciones de cualquier tipo y en cualquier momento, perdiendo de vista a veces la realidad interna, y otras, la realidad externa. Es la pose guerrillera que desvaloriza vanidosamente todo lo demás, todo lo que no sea tirar tiros o realizar grandes acciones. Es la tendencia a creer que constituimos el monopolio del coraje. Esta deformación pierde la perspectiva de nuestra lucha que será larga y dura, y estará llena de fracasos y derrotas; crea por eso condiciones para que cunda la desmoralización, la desilusión. Vestida de un ropaje de firmeza y dureza, es la que mayor vacilación y blandura puede traernos. Es necesario hacer carne en todos nosotros de que nos espera una dura y larga lucha, que en ella tendremos que batirnos en retirada quizás, muchas veces; que no puede haber por el momento salida cortoplacista.

La prudencia ha sido una de nuestras mejores virtudes. Podrá parecer demasiado tiempo cinco años, de preparación, elaboración, fortalecimiento. Sin embargo hay experiencias lamentables - que no podemos perder de vista, - de lo que significa la falta de prudencia, la impaciencia el "embalaje".

Cuántas organizaciones como la nuestra han caído, víctimas de un e-

error de cálculo, para no volverse a levantar?

En eso nos diferenciamos de ellas, y eso ha sido factor principal del triunfo que significa estar, perdurar.

La experiencia ha demostrado que la cosa no está tan fácil como parecía después de 1959, no basta con desear fervientemente la Revolución, con tener enorme fe, un gran coraje; la lucha necesitará gran inteligencia, un gran despliegue técnico, gran circunspección, más aún en nuestro medio donde no podemos contar con las facilidades que brinda una geografía amiga sino que debemos pelear en medio del enemigo, en el lugar donde concentra sus mayores y mejores fuerzas.

En resumen :

Creemos que ambas deformaciones son causadas por una falta de perspectiva, de una visión global.

Es necesario que aprendamos de una vez por todas que la acción no sólo consiste en realizar cosas que salgan en las primeras planas.

A medida que crecemos crece también el abanico de posibilidades de actuar en distintos frentes y de muy diversas formas; no sólo a través de la acción directa. Esta deberá ser gradual y simultánea con otras formas de acción a veces más sutiles, pero casi siempre tan importantes e imprescindibles: el crecimiento, la propaganda en sus diversas formas, los sindicatos, el fortalecimiento interno, los servicios, la colaboración técnica, la infraestructura de apoyo, la influencia.

Las condiciones para desarrollar nuestra lucha se nos imponen de afuera, pero nuestra situación interna nos condiciona con igual fuerza.

No debemos confundir deseos con realidades. Los compañeros conocen las actuales carencias, los principales problemas a resolver.

A nuestro juicio esas son dificultades del momento, - transitorias, circunstanciales.

Hoy podemos decir: "no las tenemos todas con nosotros aún", sin embargo hemos avanzado considerablemente. Ese avance nos permitirá nuevos avances, y así sucesivamente. Es decir, hemos iniciado hace cinco años, un proceso gradual, de ascenso, que debemos seguir desarrollando pero sabemos que ese ascenso no es plácido, continuo, fluido. Estuvo, está y estará lleno de saltos, retrocesos parciales, rápidos y abruptos avances y aún, puede detenerse y retroceder.

Esa línea que de cerca parece abrupta, zigzagueante, irregular, perspectiva es una línea ascendente.

No podemos pues, esperar siempre una plácida y continua línea ascendente en el desarrollo del Movimiento y su accionar. Debemos analizar las cosas dialécticamente.

Nuestros errores, la acción del enemigo, pueden hacernos retroceder o estancar parcial o definitivamente. La situación mundial, de América, de nuestro país - que es una situación coyuntural y de crisis-

puede en un momento cualquiera obligarnos, brindarnos las condiciones para dar un gran salto, para un gran avance.

• Creemos que somos capaces de sentir plenamente esto que hemos dicho que no es más que lo que hemos vivido; es nuestra experiencia.

"... NO PUEDE SUPONERSE UN CUADRO QUE NO TENGA UN ALTO DESARROLLO POLITICO; PERO POR DESARROLLO POLITICO NO DEBE CONSIDERARSE SOLO EL APRENDIZAJE DE LA TEORIA MARXISTA; DEBE TAMBIEN EXIGIRSE LA RESPONSABILIDAD DEL INDIVIDUO POR SUS ACTOS, LA DISCIPLINA QUE COARTE CUALQUIER DEBILIDAD TRANSITORIA Y QUE NO ESTE REÑIDA CON UNA ALTA DOSIS DE INICIATIVA, LA PREOCUPACION CONSTANTE POR TODOS LOS PROBLEMAS DE LA REVOLUCION..."

ERNESTO "CHE" GUEVARA

ALGUNAS CUESTIONES

SOBRE

FUNCIONAMIENTO Y

ORGANIZACION

1.- El M.L.N. no es un organismo acabado y estático: es dinámico es además una escuela donde todos nos autoformamos para la lucha y la nueva sociedad. Provenimos de una sociedad determinada, y por lo tanto traemos de ella grandes deformaciones, toda una ideología. Dentro del Movimiento debe haber una constante lucha contra esa deformación, tendiente a ir creando el hombre del mañana en cada compañero. Esa lucha se inicia hoy en las organizaciones revolucionarias, para continuarla mañana en la Sociedad Socialista. Esta lucha es, en puridad de verdad la forma más alta de la lucha de clases. Todas las ideas, todos los esquemas mentales (que se trasuntan en hechos), que arrastramos de la vieja sociedad, deben ser combatidos y derrotados por cada uno de nosotros en nosotros mismos y en los demás compañeros, para que nosotros mismos y en los demás compañeros, para que triunfen las ideas socialistas.

Por ello la actitud de todos nosotros dentro de la organización debe ser proclive al cambio. Debemos estar dispuestos a cambiar y a ayudar a cambiar. No debemos escandalizarnos ni desanimarnos cuando presenciemos grandes errores, grandes fallas de los compañeros. Ello es propio de quienes quieren ver el Movimiento como algo perfecto, y por lo tanto estático. Eso es idealismo, está fuera de la realidad. Para desarrollar esta lucha dentro del Movimiento tenemos un mecanismo: la autocrítica. Ella debe ser empleada lealmente, comprendiendo que la lucha no es contra los compañeros sino contra determinadas ideas, contra las fallas y los errores del trabajo y, a la inversa, para destacar los aciertos. Eso deberá ser siempre así entre aquellos a los que el Movimiento considere compañeros: nadie, absolutamente nadie, tiene derecho a decidir por sí y ante sí, quien es compañero y quien no lo

es dentro del Movimiento, quien sirve y quien no sirve. Pensar así es ser individualista y -paradojalmente,- implica a lo mejor, no servir.

2. Centralismo, disciplina, democracia. El carácter político-militar de nuestro Movimiento entorpece la comprensión de cuáles deben ser los criterios generales en materia de organización. A los efectos de tener una referencia y definir nuestra posición, manifestamos que el concepto que se debe tener de organización es el concepto leninista. A nuestro juicio, eso debe ser así porque la experiencia nos indica que es el mejor. Los principios del centralismo democrático, adaptados a cada etapa histórica en que debemos desarrollar nuestra acción son los que deben regir en el Movimiento. Y decimos "adaptado a cada etapa histórica" porque su aplicación debe ser analizada en forma concreta y no en forma abstracta. El centralismo democrático como sistema organizativo implica una contradicción insoluble entre centralismo y democracia; contradicción que no es antagónica o no puede serlo porque se da en el seno de una organización revolucionaria, o en el seno de una sociedad socialista. El ideal buscado es el de que haya un equilibrio entre los dos polos de la contradicción. Pero en determinadas etapas históricas, se debe producir necesariamente un desequilibrio entre ambos. Por ejemplo; en el momento actual debe predominar en el Movimiento el centralismo sobre la democracia. Por qué? Porque somos un Movimiento en plena lucha contra un enemigo poderoso, perseguido, que debe por una necesidad vital, ejecutar prestamente. Podemos agregar una cantidad de datos concretos, de detalles que todos los compañeros conocen, que coartan las posibilidades de desarrollar plenamente la democracia interna y que nos obligan a usar un acentuado centralismo en las cuestiones organizativas.

Evidentemente, otra sería la actitud si nos encontráramos construyendo la sociedad socialista, luego de haber derrotado militarmente a nuestros enemigos. En esas condiciones históricas, sí se puede garantizar un casi perfecto funcionamiento de los principios del centralismo democrático. Pero aún en esas condiciones, y puesto que no cesa la lucha de clases cuando se está construyendo la sociedad socialista; hay ejemplos por todos conocidos que demuestran que es necesario establecer determinados niveles y, por lo tanto, si nos ponemos exquisitos, coartar las posibilidades democráticas.

Sin embargo, los problemas que antes del triunfo revolucionario quizá no era dable discutir, luego de éste pueden ser discutidos con plena participación y con mecanismos propicios para un buen ejercicio de la democracia.

Por supuesto, puede haber otras etapas históricas que nos planteen la vida, en las cuales se pueda o no ejercer los principios del

centralismo democrático a cabelidad.

Debray dice lo siguiente sobre este problema: " la reconversión del Partido en un organismo director y eficaz a la altura del momento histórico, le impone también romper con la plétora de comisiones, secretariados, congresos, conferencias, ampliados, plenos, reuniones y asambleas de todos los escalones; nacional, provincial, regional y local, para citar los más importantes. Frente a un estado de urgencia y frente a un enemigo organizado militarmente, semejante maquinaria se revela paralizadora en el mejor caso, y homicida en el peor.

Es el origen de este vicio deliberativo de que habla Fidel, opuesto a los métodos centralizados y verticales, combinados con la gran independencia táctica de los organismos subalternos que reclaman la conducción de las operaciones militares. Esta conversión exige, pues, la abolición temporal de las reglas del centralismo democrático que aseguran la "democracia interna" en el Partido, suspendiéndola provisionalmente. Aún siendo voluntaria y consciente y siéndolo más que nunca, la disciplina del Partido se transforma en disciplina militar. Una vez analizada la coyuntura, el centralismo democrático sirve para fijar una línea, elegir un Estado Mayor de dirección y luego se suspende a fin de poner la línea en práctica. Los organismos subalternos se aíslan unos a otros, reducen al mínimo sus contactos con la dirección, según las reglas tradicionales de la clandestinidad, utilizan lo mejor posible el mayor margen de iniciativa que se les deja para poner en práctica la línea general."

Y dice Lenin: "llamaremos democrática a la organización del Partido Socialista Alemán, porque en él todo se hace públicamente, incluso las sesiones de su Congreso, pero nadie llamará democrática a una organización que se oculte para todos los que no sean miembros suyos, tras el velo del secreto. Por lo tanto, qué sentido tiene proponer "un amplio principio democrático", cuando la condición fundamental de ese principio es irrealizable para una organización secreta? El "amplio principio" resulta ser una mera frase, sonora pero vacía. Aún más, esta frase demuestra una incomprensión completa de las tareas urgentes del momento en materia de organización...? "... Es acaso conciliable entre nosotros que "todo el que acepte los principios del programa del Partido y ayude al Partido en la medida de sus fuerzas" controle cada paso del revolucionario clandestino? Que todos elijan una u otra persona entre estos últimos, cuando, en interés de su trabajo el revolucionario está obligado a ocultar su verdadera personalidad a las nueve décimas partes de esos todos?". Reflexionad aunque sea un momento acerca del verdadero sentido de las palabras de Rab. Dielo y veréis que "un amplio democratismo" de una organización del Partido en las tinieblas de la autocracia, cuando son los gendarmes los que seleccionan no es más que una fútesa vana y perjudicial. Es

una futesa vana, porque en la práctica nunca ha podido ninguna organización revolucionaria aplicar el amplio democratismo, ni puede aplicarlo, por mucho que desee. Es una futesa perjudicial, porque los intentos de aplicar en la práctica un "amplio principio democrático", sólo facilita a la policía las grandes redadas y consagra para una eternidad los métodos primitivos de trabajo dominantes, distraendo el pensamiento de los militantes dedicados a la labor práctica de la seria e imperiosa tarea de forjarse como revolucionarios profesionales, desviándolos hacia la redacción de detalles, de reglamentos "burocráticos" sobre sistema de elecciones. Sólo en el extranjero donde no pocas veces se reúnen gentes que no pueden encontrar una labor verdadera y real, han podido desarrollarse en alguna u otra parte, especialmente en diversos pequeños grupos, ese "juego al democratismo".

Por último cabe agregar: las circunstancias en que nos estamos moviendo hacia una gran división del trabajo y hacia una rápida ejecución de las tareas. Ello hace -junto a otras cosas- (como las propias carencias del organismo) que a veces resulte inconveniente, si no imposible, una amplia y prolija discusión. La democracia interna más que una cuestión formal es una actitud de la base y de la dirección.

Pueden existir acabados estatutos que garanticen teóricamente un pleno ejercicio de la democracia; pero si no hay una actitud proclive a ello habrá un abismo entre la teoría y la realidad. Basta recordar por ejemplo, estatutos tan buenos como los del P.S. o los del P.C. e incluso la Constitución de la República, y la realidad de esos Partidos y del país.

No existe ningún sistema democrático perfecto; está fuera de todo sentido exigir o pretender que nuestro Movimiento lo tenga.

En adelante cada compañero debe ser consciente de que mientras dure esta situación abdica de una cantidad de posibilidades democráticas.

Fundamentalmente deben tener claro quienes ingresan. Debe ser una condición para el ingreso. De esta forma no engañaremos a nadie y evitaremos grandes problemas. De la misma forma debe quedar claro el concepto de disciplina y la necesidad de su custodia y preservación permanente como única garantía de efectividad. En frente tenemos un enemigo poderoso que se organiza sobre la base de una extrema disciplina. Nosotros no le podemos otorgar ninguna ventaja en ese terreno.

De todas formas ambos aspectos -centralismo y disciplina,- no pueden ser impuestos por nadie; es imposible que así sea. Ambos presuponen un acuerdo unánime, su respeto consciente y por lo tanto, suponen el cambio de ideas, la discusión.

En resumen, no habrá mecanismos orgánicos ni reglamentos de funcionamiento con las respectivas sanciones- que garanticen por sí solos la unidad del Movimiento y el respeto de la disciplina. Será necesario que haya en todos y cada uno de los compañeros de dirección y de base, con-

conciencia clara y decisión firme de defender la unidad interna, de observar la disciplina dando todo de sí para ello.

La disciplina debe ser conciente y voluntaria. Debe tener siempre un porqué.

3.- La formación de los compañeros. Para enfocar el tema de la formación de los compañeros que integran el Movimiento, podríamos comenzar por dar una idea del militante que el Movimiento necesita. Las características de ese militante las da fundamentalmente el carácter político militar de nuestro Movimiento. Por lo tanto el militante revolucionario integrante del Movimiento debe ser un individuo consciente y convencido de la lucha que debe desarrollar, capacitado técnicamente para llevarlo adelante.

El cuadro revolucionario será aquel militante que reúne en su persona:

a) La capacitación política que lo habilita para comprender a la vez enseñar cuál es la situación política del momento y sus soluciones.

b) Que entregue todas sus posibilidades al desarrollo de la lucha, expresando así su voluntad revolucionaria.

c) La capacitación técnica y la experiencia producto de la acción, que deberá llevar a cabo para imponer su ideología.

En la medida en que se den esas condiciones el militante del Movimiento se estará acercando a ser un cuadro revolucionario cabal. Hacia ello debemos tender cuando tratamos de formar un compañero.

Los compañeros entran al Movimiento provenientes de una sociedad que los ha formado para sus fines. Traen consigo una serie de carencias, de déficits, con respecto a lo que debe ser un militante. De ahí la necesidad de formar a ese compañero que ha tomado conciencia de la injusticia del régimen y ha llegado a la conclusión de que la única vía para que ella desaparezca, es la lucha armada. Esos déficits serán, tanto en el plano ideológico, como en el práctico o militar. En el aspecto ideológico podemos citar por ej; el individualismo, el verbalismo, las deformaciones que han engendrado otros tipos de militancia, la falta de capacitación mínima etc, etc. En el orden práctico o militar podemos señalar déficits de capacitación física y técnica.

Cómo se plantea entonces, concretamente, el Movimiento llevar a cabo esta formación? Formarse en la práctica. Este será nuestro gran principio. Concretándolo, deberá contemplar cuatro aspectos fundamentales a desarrollarse en forma lo más equilibrada posible: entrenamiento capacitación política, estilo de trabajo y fogueo.

El entrenamiento contempla los aspectos físicos y militares.

La capacitación política, los aspectos imprescindibles para poder calibrar correctamente una situación determinada: informativos, históricos, doctrinarios.

El estilo de trabajo, es un poco la experiencia que a lo largo

de cinco años ha recogido el Movimiento y que ha marcado su militancia cotidiana, experiencia que es importante transmitir. Ella nos indica que son los menos los heroicos, y los más la militancia oscura y callada pero imprescindible para crear el aparato que posibilite la comprensión de nuestros fines. El fogeo es la formación sobre todo, de la psicología del combatiente; esa psicología que se crea solamente en la acción directa. Pero es necesario aclarar que la acción directa no necesite ser de enorme envergadura para cumplir con ese cometido; desde la más pequeña hasta la más importante, todas aportarán nuevos elementos.

Las consideraciones anteriores, no son más que grandes coordenadas fruto de grandes necesidades que han ido surgiendo a lo largo de cinco años de trabajo. Y decimos que son solamente grandes coordenadas, porque es imposible elaborar un plan altamente detallado sin tener en cuenta las dificultades materiales, que se presentan diariamente al Movimiento.

Sobre dichos principios y sobre las necesidades del Movimiento, sus posibilidades, se van elaborando los planes acordes a cada circunstancia.

El Movimiento que está en lucha, inmersa en una sociedad capitalista que nos ataca y que debemos derrotar, tiene necesidades perentorias, escollos difíciles de salvar que indefectiblemente condicionarán todo plan que nos tracemos.

Habrán momentos, por lo tanto, en que se dediquen grandes energías a la formación interna, y puede haberlos en que sea necesario suspender la casi totalmente para realizar tareas más urgentes.

4.- Algunas tareas concretas, de vigencia constante.

Queremos precisar aquí algunas ideas generales con respecto al funcionamiento.

En primer lugar creemos que la aspiración de cada grupo integrado al Movimiento debe transformarse a impulso de su propio trabajo una pequeña organización capaz de llevar adelante por sí sola la mayor cantidad de tareas posible, munido para ello de los elementos prácticos y de la capacidad técnica necesaria. Este hecho permitirá que cada grupo o célula pueda desarrollar al máximo su iniciativa y pueda operar con autonomía. Además de ello contribuirá al máximo a eliminar el peligro de que las fuerzas represivas puedan, de un sólo golpe, eliminar el Movimiento, - desde el momento que cada organismo de él estará facultado para llevar el trabajo adelante y reconstruir lo destruido. - De todas formas, cada grupo, cada célula, deban comenzar desde ya a desarrollar su iniciativa. A veces sólo una parte del Movimiento está en condiciones de ver o notar una necesidad que el resto no puede ver, ni notar. Acciones, tareas concretas, propaganda, etc. toda unagama de aspectos que se prestan perfectamente - e incluso hacen necesario, que sólo sobre la base de la iniciativa de cada organismo del M.L.N. , se encaren.

Existen, por otra parte, en el Movimiento una serie de tareas de vigilancia constante que por sí solas pueden ocupar gran parte de las energías disponibles; veamos por ej: algunas de ellas:

LA FORMACION

La impropia tarea de transformarnos en cuadros revolucionarios, insume más tiempo y energía de lo que a primera vista parece necesario, cuánto cuesta ganar la mentalidad de combatiente. Implica una tarea práctica e ideológica. Más arriba hablamos de la tarea de construir va en el seno de la Organización el hombre nuevo. Nada menos que en eso consiste la tarea de formación.

LA INFORMACION:

A pesar de que existe un equipo, especializado en la tarea, a nadie escapa que por la escasez de cuadros por un lado, y por las posibilidades que todos y cada uno de nosotros podemos desarrollar por otro lado, es necesario transformar a cada militante en un informante.

Esto implica un constante estado de alerta, y una tarea fundamental y mínima; el conocimiento del terreno en el que cada compañero o grupo se mueve, relevamiento de la zona, conocimiento profundo, etc. Lo ideal sería que nuestro Servicio de Informaciones estuviera recibiendo día a día, de todos los compañeros, informes objetivos y precisos, de todo tipo. Cosas que para un compañero carezcan de importancia, puede tenerla - y mucha-, para el Movimiento.

En esta tarea los márgenes para iniciativa son ilimitados

RECLUTAMIENTO

El crecimiento es vital para el Movimiento. Organización revolucionaria que no crece, perece. El crecimiento se puede dar en distintas formas y puede expresarse en compañeros nuevos, o en nuevos colaboradores, o simplemente en nuevo apoyo a nuestra lucha, en nuevos sectores del pueblo. Nuestro Movimiento debe tener ojos, oídos y boca en todas las organizaciones de masas, si es posible, y los compañeros saben cómo desarrollar os nuestro trabajo en esas organizaciones. Cómo sin tener local público, periódico legal, audiciones, etc, se puede capitalizar crecimiento en ellas y se puede imprimir nuestra influencia.

Por otra parte eso no lo hemos demostrado nosotros; está demostrado históricamente en el ejemplo de las organizaciones clandestinas que no tuvieron otra manera de desarrollar su trabajo de masas, que ésa.

Nuestro objetivo debe ser ganar nuevos cuadros y extender nuestra "agua territorial".

SUMINISTRO

El Movimiento tiene una cantidad de necesidades materiales que no siempre es posible cubrir con finanzas. De ahí que sea una preocupación constante de sus militante, el minirla de todo tipo de bienes. Hay algunos rubros de especialísima importancia por su incidencia en las posibilidades operativas; ellos son: enterraderos, vehículos y

y documentos. La obtención de cualquiera de estas cosas significa una victoria de importancia en el trabajo de cualquier núcleo del M.L.N.

PROPAGANDA

Todos conocemos las limitaciones que tenemos en este aspecto, y la necesidad de difundir nuestras ideas a los más amplios círculos. Por esas limitaciones, por el riesgo que significa distribuir nuestra propaganda, debemos educarnos en la tarea. En esta cuestión la iniciativa es también ilimitada. Cuanto más propaganda logremos "colocar cada vez que sea necesario, y cuanto mejor la "coloquemos", más estaremos contribuyendo a no quedar aislados, a entrar en el interés de nuestro pueblo, y a obtener buenos resultados de ello. Las limitaciones nos obligan a idear nuevas formas de difusión; en ello cobra especial importancia la iniciativa de todos y cada uno de nosotros.

No debemos olvidar que a nosotros no sólo nos sirve el volante para que se conozcan nuestras ideas, sino para calibrar el apoyo con que contamos en un individuo o un grupo de personas. Un volante bien entregado puede significar un nuevo compañero o una nueva colaboración concreta.

FINANZAS

Debemos explotar adecuadamente las posibilidades que nos brinda la recolección "legal" de finanzas. Dicha recolección se ha dado espontáneamente y la experiencia indica que puede cobrar importancia. Aquí pues, una tarea de vigilancia constante para todos los compañeros.

Podríamos seguir detallando otros aspectos similares y de tanta importancia, pero no podemos extendernos demasiado.

Cabe agregar, para finalizar esta cuestión, que todos debemos ser conscientes de que para el MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL la lucha ya ha empezado.

Que el monte, para nosotros, está acá y todos los días, no hay que ir a ningún lado.

Que en definitiva, salvando las distancias, - todos los días vamos o arriesgamos un pequeño "Moncada".

de la II CONVENCION NACIONAL
Enero 1968

MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL
(TUPAMAROS)